
Los estereotipos antihaitianos en tres diarios dominicanos: Un análisis de contenido

Anti-Haitian stereotypes in three Dominican newspapers: A content analysis

Stéréotypes anti-haïtiens dans trois journaux dominicains: Une analyse de contenu

Thomas Craemer*

Samuel Martínez**

Resumen

Las actitudes antihaitianas son ampliamente reconocidas en la República Dominicana, pero una pregunta todavía sin respuesta es si éstas son impulsadas por estereotipos antinegros, antinmigrantes, o específicamente antihaitianos. En este artículo, se lleva a cabo un análisis cuantitativo de contenido de una muestra de probabilidad desproporcionadamente estratificada del universo de todos los artículos $N = 5.569$ que contienen la palabra de búsqueda «Haití» y que aparecieron en las versiones en línea de los tres principales diarios dominicanos, *El Listín Diario*, *Hoy*, y *El Caribe*, del 2013 al 2015 ($n = 1.291$). Utilizamos una estratificación desproporcionada para ten-

* University of Connecticut, Department of Public Policy 1800 Asylum Avenue, West Hartford, CT 06117-2697, Telephone: (860) 570-9344, Fax: (860) 570-9114, E-mail: thomas.craemer@uconn.edu

** University of Connecticut, Department of Anthropology and El Instituto (Institute of Latina/o, Caribbean and Latin American Studies), 354 Mansfield Road, Unit 2176, Storrs, CT 06269, Tel : 860-486-4515, Email: samuel.martinez@uconn.edu

er cuerpos de texto comparables de los tres periódicos. Las muestras contienen 14.470 oraciones, de las cuales 9.450 (el 65,3 %) son pertinentes a los estereotipos (es decir, son o consistentes o inconsistentes con estereotipos preespecificados). En cada artículo, contamos referencias a los estereotipos raciales comunes al mundo Atlántico del siglo XVIII (estereotipos antinegros), los estereotipos antinmigrantes (independientemente de la raza), y los estereotipos de violencia criminal que son comunes tanto a los estereotipos antinegros como a los antinmigrantes. También distinguimos específicamente los estereotipos antihaitianos basados en la experiencia histórica de la República Dominicana de la invasión (1801) y la ocupación haitiana (1822-44), que pintan a los haitianos como agresores o invasores. Encontramos el más fuerte sesgo estereotípico en el dominio del crimen y la violencia, que puede pertenecer tanto a los estereotipos antinegros como a los antinmigrantes. El periódico Hoy combina la violencia criminal más fácilmente con el prejuicio antinegro, mientras que el periódico El Caribe la combina más fácilmente con el prejuicio antinmigrante. Hay poca o ninguna evidencia del predominio de estereotipos específicamente antihaitianos. Discutimos las implicaciones de nuestros hallazgos para las corrientes interpretativas dominantes y revisionistas de la historia y la sociología dominicana.

Palabras claves: República Dominicana—medios de comunicación; actitudes raciales; estereotipos antinegros; estereotipos antihaitianos; estereotipos antinmigrantes; análisis de contenido

Abstract

Anti-Haitian attitudes are widely recognized in the Dominican Republic, but a still unanswered question is whether they are driven by anti-black, anti-immigrant, or specifically anti-Haitian stereotypes. In this article, a quantitative content analysis is performed on a disproportionately stratified probability sample of the

universe of all $N = 5,569$ articles containing the search word “Haiti” that appeared in the online versions of the top three Dominican newspapers, *El Listín Diario*, *Hoy*, and *El Caribe*, from 2013 to 2015 ($n = 1,291$). We use a disproportionate stratification to have comparable bodies of text from the three newspapers. The samples contain 14,470 sentences, of which 9,450 (65.3 %) are stereotype-relevant (ie, they are either consistent or inconsistent with prespecified stereotypes). In each article, we count references to racial stereotypes common to the 18th century Atlantic world (anti-black stereotypes), anti-immigrant stereotypes (regardless of race), and stereotypes of criminal violence that are common to both anti-black and anti-immigrant stereotypes. We also specifically distinguish anti-Haitian stereotypes based on the Dominican Republic’s historical experience of the Haitian invasion (1801) and occupation (1822-44), which paint Haitians as aggressors or invaders. We find the strongest stereotypical bias in the domain of crime and violence, which can pertain to both anti-black and anti-immigrant stereotypes. The *Hoy* newspaper more easily combines criminal violence with anti-black prejudice, while the *El Caribe* newspaper more easily combines it with anti-immigrant prejudice. There is little or no evidence of the prevalence of specifically anti-Haitian stereotypes. We discuss the implications of our findings for the dominant and revisionist interpretative currents of Dominican history and sociology.

Key words: Dominican Republic—media; racial attitudes; anti-black stereotypes; anti-Haitian stereotypes; anti-immigrant stereotypes; content analysis

Résumé

Les attitudes anti-haïtiennes sont largement reconnues en République dominicaine, mais une question encore sans réponse est de savoir si elles sont motivées par des stéréotypes anti-noirs, anti-immigrés ou spécifiquement anti-haïtiens. Dans cet article, une analyse quantitative

de contenu est effectuée sur un échantillon de probabilité stratifié de manière disproportionnée de l'univers de tous les N = 5 569 articles contenant le mot de recherche «Haïti» qui sont apparus dans les versions en ligne des trois principaux journaux dominicains, *Listín Diario*, *Hoy*, et *El Caribe*, de 2013 à 2015 (n = 1 291). Nous utilisons une stratification disproportionnée pour avoir des corps de texte comparables des trois journaux. Les échantillons contiennent 14 470 phrases, dont 9 450 (65,3 %) sont pertinentes pour les stéréotypes (c'est-à-dire qu'elles sont cohérentes ou non avec les stéréotypes prédéfinis). Dans chaque article, nous comptons les références aux stéréotypes raciaux communs au monde atlantique du XVIIIe siècle (stéréotypes anti-noirs), aux stéréotypes anti-immigrés (indépendamment de la race) et aux stéréotypes de la violence criminelle communs aux anti-noirs et aux stéréotypes des immigrants. Nous distinguons également spécifiquement les stéréotypes anti-haïtiens basés sur l'expérience historique de la République dominicaine de l'invasion haïtienne (1801) et de l'occupation (1822-44), qui dépeignent les Haïtiens comme des agresseurs ou des envahisseurs. Nous trouvons le biais stéréotypé le plus fort dans le domaine du crime et de la violence, qui peut concerner à la fois les stéréotypes anti-noirs et anti-immigrants. Le journal *Hoy* combine plus facilement la violence criminelle avec les préjugés anti-noirs, tandis que le journal *El Caribe* les combine plus facilement avec les préjugés anti-immigrés. Il y a peu ou pas de preuves de la prévalence de stéréotypes spécifiquement anti-haïtiens. Nous discutons des implications de nos découvertes pour les courants interprétatifs dominants et révisionnistes de l'histoire et de la sociologie dominicaines.

Mots-clés: République dominicaine-médias; attitudes raciales; les stéréotypes anti-noirs ; les stéréotypes anti-haïtiens; les stéréotypes anti-immigrés; analyse de contenu.

Introducción

El 23 de septiembre de 2013, la más alta corte de justicia de la República Dominicana, el Tribunal Constitucional, emitió un fallo (la Sentencia 168) que efectivamente anuló la ciudadanía dominicana de decenas de miles de dominicanos de ascendencia haitiana¹. La decisión del tribunal supremo dominicano trascendió el asunto planteado por la demandante, Juliana Deguis, quien buscó recuperar su certificado de nacimiento oficial, que había sido retenido por funcionarios del registro civil dominicano sobre la base de un edicto burocrático, ampliamente conocido como la Resolución 12/07. La corte no solo confirmó el mandato de la Resolución de investigar el estatus de ciudadanía de dominicanos de ascendencia haitiana, como Deguis, sino que también ordenó a la Presidencia Dominicana, el Ministerio del Interior, la Policía Nacional, la Dirección General de Migración, la Junta Central Electoral y el Congreso Nacional desarrollar y coordinar un proyecto integral de reforma de nacionalidad e inmigración. La Sentencia provocó indignación entre los defensores de los derechos humanos a nivel nacional e internacional y precipitó una crisis en torno a la cuestión de qué medidas burocráticas y legales serían necesarias para cumplir con sus órdenes.

La atención de los medios en la República Dominicana fue captada durante casi dos años por noticias de los debates públicos sobre la Sentencia y las iniciativas del gobierno que esta ordenó para regularizar el estatus de residencia de los indocumentados y redefinir los términos de pertenencia nacional de los «exdominicanos», nacidos de padres inmigrantes irregulares, que habían sido despojados de su ciudadanía. La controversia dominó los medios de comunicación desde el día de la emitida de la Sentencia hasta el vencimiento en junio del 2015 del Plan Nacional de Regularización de Residentes Extranjeros no Autorizados². En los primeros meses,

1 Tribunal Constitucional República Dominicana, «Sentencia TC/0168/13» (Santo Domingo, 2013), <http://noticiasmicrojuris.files.wordpress.com/2013/10/sentenciatc0168-13-c.pdf>.

2 República Dominicana, Oficina de la Presidencia, «Decreto No. 327-13»

las noticias relacionadas con la Sentencia se centraron en debates polémicos en el Congreso Dominicano y en la sociedad civil sobre la justeza de la Sentencia. Otros artículos de prensa en este período anticiparon cómo el Congreso y la Presidencia responderían y evaluaron el potencial de un desastre político para el presidente dominicano Danilo Medina si los resultados fueran a desagradar a cualquiera de las dos partes. La atención de los medios de comunicación se reenfocó en la implementación de la Sentencia con el lanzamiento del PNRE en junio del 2014, precedido por la aprobación del Congreso de la Ley 169-14 en mayo del 2014, que estableció un protocolo especial para ratificar la ciudadanía dominicana de todos aquellos a quienes se les habían concedido documentos oficiales de identidad antes del 2007 a base de la inscripción de su nacimiento en suelo dominicano³ (República Dominicana, Congreso Nacional 2014). Muchos artículos dieron reportes sobre los problemas que plagaron los centros especiales de registro establecidos en las oficinas del registro civil para procesar las solicitudes de residencia de los no-ciudadanos y las peticiones de los exdominicanos para recuperar la ciudadanía. En junio del 2015, la Junta Central Electoral publicó los nombres de unas 55.000 de personas cuyos documentos debían ser inmediatamente restaurados. En el momento que escribimos este artículo, más de tres años más tarde, muy pocas personas en la lista parecen haber recibido realmente sus documentos de identidad. Con tan magros resultados siendo sujetos a un escrutinio continuo mediático, parece paradójico que el presidente Medina sea comúnmente conocido como uno de los ganadores en la controversia puesta en marcha por la Sentencia. Se le dio crédito por haber hábilmente aparentado cumplir con los requisitos de la Sentencia mientras no concedió las expulsiones sumarias masivas de descendientes haitianos apoyadas por nacionalistas extremistas.

(Santo Domingo, 2013), <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Decreto 327-13.pdf>.

3 Congreso Nacional República Dominicana, «Ley No.169-14» (Santo Domingo: Congreso Nacional, 2014), <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Ley No. 169-14.pdf>.

Nos acercamos a esta tormenta mediática como una oportunidad inusual para estudiar los contradictorios fundamentos raciales y nacionales del discurso sobre Haití y los haitianos en los medios dominicanos. En este trabajo informamos sobre los resultados de un análisis cuantitativo de contenido de noticias relacionadas con Haití, los haitianos y las reclamaciones de derechos de los descendientes de haitianos, en tres importantes diarios de la República Dominicana. Los objetivos de la investigación son descubrir las formas manifiestas y tácitas de estereotipo antinegro, antiinmigrante y antihaitiano en este contenido de noticias y opinión, y comparar la prevalencia de contenido estereotípico y contraestereotípico.

Los psicólogos sociales tienden a definir los estereotipos de una manera libre de valores, sencillamente como generalizaciones. Nuestra atención se centra en los «estereotipos impropios»⁴, que sólo se aplican a una minoría del grupo y son erróneos para la mayoría. Incluso cuando se definen en sentido estricto, como generalizaciones inexactas o distorsionadas sobre un grupo, los estereotipos son bastante comunes. Por ejemplo, los estereotipos antinegros en los Estados Unidos presentan a los afroamericanos como pobres, a pesar del hecho de que la gran mayoría de los afroamericanos, al igual que los blancos, viven por encima del nivel de pobreza federal⁵. Los estereotipos antinegros también presentan a los afroamericanos como abrumadoramente desempleados, a pesar del hecho de que vastas mayorías de afroamericanos, al igual que sus compatriotas blancos americanos, tienen trabajo remunerado⁶. Quizás la mayor calumnia entre los estereotipos contra los negros se relaciona con la criminalidad y la violencia⁷. Las abrumadoras mayorías de los estadounidenses blancos y ne-

4 Thomas. Craemer, «Racial Stereotypes in US News Coverage of the 2010 Earthquake in Haiti» (New Orleans, Louisiana, 2014).

5 US Census Bureau, «People Below Poverty Level and Below 125 Percent of Poverty Level by Race and Hispanic Origin», 2011, http://www.census.gov/compendia/statab/cats/income_expenditures_poverty_wealth.html.

6 US Bureau of Justice Statistics, «Homicide Trends in the U.S. Trends by Race», 2011, <http://bjs.ojp.usdoj.gov/content/homicide/tables/oracetab.cfm>.

7 Tali Mendelberg, *The Race Card* (Princeton: Princeton University Press, 2001).

gros acatan la ley⁸, sin embargo, a los afroamericanos se les estereotipa como propensos a la delincuencia y la violencia.

Al reunir un inventario de referencias a los haitianos que se encuentran en la prensa de la República Dominicana, podemos aun así recopilar un libro de códigos de referencias estereotipadas y contraestereotipadas con los que probar qué tipos de ideas estereotípicas y contraestereotípicas predominan. Usando ese libro de códigos, analizamos el contenido de una muestra representativa de noticias que mencionaron «Haití» en tres diarios de alcance nacional, en un lapso de tres años desde el 1 de enero del 2013 hasta el 31 de diciembre del 2015. Si la cobertura de un periódico es neutral en cuanto a los estereotipos, las referencias estereotípicas deben ser iguales o menos en número que las referencias contraestereotípicas. Si la cobertura está sesgada en una dirección estereotipada, las referencias estereotípicas serán significativamente más frecuentes que las referencias contraestereotípicas. Aunque se ha afirmado que los medios dominicanos proyectan mensajes uniformemente antihaitianos, nuestro estudio es el primero que trata de averiguar qué tipo de mensajes y líneas narrativas, estereotípicos y contraestereotípicos, recibe el público dominicano cuando lee noticias sobre Haití y los haitianos a través de sus medios de comunicación.

Preguntas de investigación y límites al conocimiento

A pesar de que esta cuestión parece tener una relevancia obvia para el debate sobre la ciudadanía y los derechos de los migrantes en la República Dominicana, nuestro análisis de este contenido de noticias también plantea preguntas que son difíciles de resolver factual y probablemente van más allá de lo que un análisis de contenido puede resolver. La Sentencia 168 planteó con renovada intensidad una vieja pregunta en la mente de muchos dominicanos: ¿Somos racistas?

8 US Bureau of Labor Statistics, «Employment Status of the Civilian Population by Race, Sex, and Age (Table A-2)», 2011, <http://www.bls.gov/news.release/empstat.t02.htm>.

¿Antinmigrantes? ¿O simplemente antihaitianos? Al compartir la isla caribeña de la Española con Haití, la República Dominicana es entendida por muchos expertos académicos como una nación que presenta un contraste en su ideología racial con gran parte del resto de las Américas: los dominicanos comúnmente perciben a los «negros» como sinónimo de «haitianos», porque consideran a los afrodescendientes de su propio país como personas de raza mixta, pero ven a los haitianos como personas de raza más puramente africana. La mezcla es la norma racial dominicana, mientras que los haitianos y europeos que emigran a la República Dominicana se consideran representantes de grupos raciales puros (negros y blancos)⁹. Si se empareja a esta negación de la negritud un legado intelectual dominicano de silencio o rechazo de la herencia africana del país, puede parecer que hay buenas razones para aceptar la imagen paradójica que los dominicanos son el pueblo más mestizo de América Latina y también los más apasionados hispanófilos y afrófobos de la región.

A partir de esta percepción del excepcionalismo racial/nacional dominicano, se han desarrollado dos formas diferentes de analizar la ideología antinegra y antinmigrante. Una interpretación sostiene que los dominicanos son antihaitianos en lugar de antinegros. Esta línea de teorización se ubica fácilmente dentro de una tradición de erudición que ha pintado a los latinoamericanos de todas las razas como menos excluyentes racialmente que los blancos norteamericanos¹⁰. La otra línea de pensamiento, enraizada en las teorías críticas de la raza¹¹, otorga al racismo una autonomía que efectivamente reduce el antihaitianismo a la antinegritud. Ciertamente, el racismo y la xenofobia parecen estar estrechamente unidos en los casos en que la policía y las autoridades de migración han expulsa-

9 Kimberly Eison. Simmons, *Reconstructing Racial Identity and the African Past in the Dominican Republic* (Gainesville: University Press of Florida, 2009), 117.

10 Peter Wade, *Race and Ethnicity in Latin America* (London: Pluto Press, 2010).

11 Milagros Ricourt, *The Dominican Racial Imaginary: Surveying the Landscape of Race and Nation in Hispaniola* (New Brunswick: Rutgers University Press, 2016). (N d R.: Existe traducción por la Editorial Universitaria Bonó, 2022).

do a los dominicanos negros a Haití: ¿podría algo hacer más evidente que la negritud y la haitianidad están confundidas en la mente de algunos? Sin embargo, es la tesis «somos-anti-haitianos-pero-no-racistas» la que parece ser más convincente para la mayoría de los dominicanos. El sociólogo Carlos Dore, argumentando que «el intercambio sexual legalizado es el área más sensitiva a los prejuicios de las humanas y los humanos», incluso afirma que la tesis «somos-antihaitianos» obtiene una confirmación objetiva a través de encuestas de opinión¹². Él cita los resultados de una encuesta de Gallup, específicamente, que reportó que a la mayoría de los dominicanos no les importaría si un pariente muy cercano se casara con un blanco, un negro o un mulato, pero estarían disgustados si ese pariente se casara con un haitiano. (El Barómetro de las Américas¹³, en su informe de los años 2016/17, actualiza y confirma este hallazgo: sólo el 19 por ciento de los dominicanos dicen oponerse a que un familiar se case con una persona de piel oscura.) En contraste con este pensamiento dual, donde los dominicanos son racistas o antihaitianos, una generación más joven de estudiosos dominicanos en gran parte de la diáspora, ha favorecido una postura revisionista: el sentimiento y la ideología antihaitianos no pueden ser separados de la antinegritud¹⁴. El antihaitianismo puede ser simplemente la forma más abierta e ideológicamente elaborada del prejuicio antinegro puesta a disposición de los dominicanos para consumir a través de su aprendizaje escolar, sus reportajes de noticias y sus medios de comunicación populares.

12 Carlos. Dore Cabral, «La Población Dominicana, Más Antihaitiana Que Racista», *Rumbo* 12, no. 69 (1995): 8-10, 9.

13 and Elizabeth J. Zechmeister Espinal, Rosario, Jana Morgan, María Fernanda Boidi, «Cultura Política de La República Dominicana y En Las Américas, 2016/17: Un Estudio Comparado Sobre Democracia y Gobernabilidad», 2017, https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2016-17_Dominican_Republic_Country_Report_W_12.11.17.pdf, 144.

14 Lorgia García-Peña, *The Borders of Dominicanidad: Race, Nation, and Archives of Contradiction* (Durham, NC: Duke University Press, 2016); Edward Paulino, *Dividing Hispaniola: The Dominican Republic's Border Campaign against Haiti, 1930-1961* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2016); Ricourt, *The Dominican Racial Imaginary: Surveying the Landscape of Race and Nation in Hispaniola*.

Nuestra intuición inicial es que el sentimiento antinegro, antinmigrante y antihaitiano forman un solo conjunto conceptual. Sin embargo, no rechazamos en principio la idea de que ese conjunto pueda ser separado en los componentes de sus afirmaciones, ni que ejemplos particulares de estas afirmaciones pueden luego ser categorizados y enumerados según su valor estereotípico o contraestereotípico. En otras palabras, admitimos la posibilidad de que el discurso periodístico pudiera de alguna manera ser algo distinto de antinegro porque eso nos permite satisfacer nuestra curiosidad por saber de qué manera es y no es estereotipado.

Una segunda advertencia es que no podemos saber qué llevan los dominicanos en sus corazones sobre la base del contenido de sus palabras. Otro límite a lo que nuestro estudio puede pretender determinar, entonces, es la distancia que puede separar el discurso de una persona de sus disposiciones prejuiciosas o no prejuiciosas, particularmente en un dominio en el que el discurso es tan «autovigilado» como tiende a ser en el periodismo.

En lugar de aceptar la pregunta como es comúnmente expresada por los observadores dominicanos — «¿somos racistas o antiinmigrantes?» — o rechazar esa pregunta como absurda, pensamos que es mejor tomar una mirada más fina, desagregando el discurso estereotipado y contraestereotipado en los componentes de sus afirmaciones: ¿Cuáles afirmaciones corresponden con el discurso racista o antinmigrante o con sus opuestos discursos contraestereotipados? Una primera contribución de nuestro estudio, entonces, es haber inventariado aserciones sobre Haití y los haitianos que se encuentran comúnmente en la prensa dominicana y haberlos subcategorizado como ejemplos del discurso antinegro, antinmigrante y específicamente antihaitiano (el texto de nuestro libro de códigos puede ser visto entre los «research documents» en <https://anthropology.uconn.edu/core-faculty/samuel-martinez/>).

Nuestra segunda premisa es que estas afirmaciones pueden ser entendidas como una tabla de contenidos estereotípicos y contraestereotípicos, con los contraestereotipos compitiendo con los estereotipos para lograr su aceptación por parte del público. En contraste con dos intentos anteriores de estudiar la cobertura de los medios dominicanos sobre Haití¹⁵, no asumimos a priori que las ideas y opiniones antihaitianas son el único contenido del que vale la pena hablar. Creemos que la erudición que señala su posición progresista asumiendo la conclusión por adelantado (es decir, asumiendo que los medios de comunicación son completamente racistas y xenófobos) en realidad hace un leve favor a las voces liberales-progresistas. Existen en los medios de comunicación dominicanos informes que son neutrales o amistosos con los inmigrantes haitianos y los miembros del grupo minoritario dominico-haitiano; pretender que estos no existen sólo puede hacerle el juego a una narrativa nacionalista que denuncia a los activistas de derechos humanos por hacer afirmaciones sesgadas, dirigidas a desacreditar a la República Dominicana. Nuestro enfoque, más sistemático y menos denunciatorio, también puede señalar de qué manera los medios están inclinando el discurso público en su conjunto hacia puntos de vista prejuiciosos o neutrales. Nuestro enfoque se alinea así con la teoría de que los medios influyentes pueden prefigurar expresiones públicas de intolerancia, a veces mediante las elecciones hechas por periodistas en puntos sutiles de vocabulario, metáforas y la colocación de identificadores raciales o nacionales en contextos negativos de reportaje¹⁶. Prestamos especial atención a los informes que confirman o contrarrestan las ideas de que los negros o los inmigrantes o ambos son

15 Amelia. Deschamps, «Terremoto de Haití vs Caso de Hatillo Palma: Análisis Comparativo Del Tratamiento Noticioso (Periódico *Listín Diario* y Periódico *Hoy*)» (Santo Domingo: Observatorio Migrantes del Caribe, 2012); Espacio insular, «Tendencias de las informaciones publicadas en la prensa dominicana sobre la temática haitiano-dominicana», 2009, <http://www.slideshare.net/espacinsular/tendencia-en-la-prensa-dominicana>.

16 Teun. Van Dijk, *Elite Discourse and Racism* (Newbury Park, CA: Sage Publications, 1993); Otto Santa Ana, *Brown Tide Rising: Metaphors of Latinos in Contemporary American Public Discourse* (Austin: University of Texas Press, 2002).

vectores de la delincuencia, el robo de trabajo y la transmisión de enfermedades.

En tercer lugar, tomamos la posición de que las aseveraciones estereotípicas y contraestereotípicas no son una masa indiferenciada, sino que pueden ser subclasificadas como los productos históricos de la antinegritud, el sentimiento antinmigrante, o el imperativo de trazar fronteras en la formación de un estado-nación. Tenemos la hipótesis de que una amplia serie de estereotipos que transmiten los medios dominicanos sobre Haití y los haitianos corresponde a prejuicios contra los negros que son ampliamente prevalentes en Europa Occidental y las Américas. En el contexto más amplio de la esclavitud del mundo del Atlántico y la posesclavitud, Haití fue uno de los primeros focos de formación de estereotipos entre sus visitantes del siglo XIX. Sus descendientes africanos fueron pintados consistentemente por visitantes y comentaristas blancos como pobres, propensos a la violencia, indolentes, lascivos y una serie de otros, a veces contradictorios, atributos negativos¹⁷. Se anticipa que estos «estereotipos antinegros» perduren en la cobertura de los medios dominicanos de hoy sobre Haití, los haitianos y los derechos de los haitianos. Otro conjunto de tropos está asociado con los inmigrantes empobrecidos en todo el mundo: en este conjunto de conceptos, los haitianos son ladrones de empleos o portadores de enfermedades, son propensos a conductas delictivas o imponen una pesada carga en los servicios del gobierno. Estos «estereotipos antinmigrantes» se aplican a los inmigrantes a nivel mundial y por lo tanto podrían estar aún más extendidos en su distribución global que los estereotipos antinegros. Estrechamente relacionada con esto está una tercera clase de estereotipos y líneas narrativas, que son los temores de la dominación haitiana, específicos al contexto de la Española y enraizados en la conflictiva historia conjunta de los dos países, representando a los haitianos como invasores que buscan la dominación política.

17 Michael Dash, *Haiti and the United States: National Stereotypes and the Literary Imagination* (New York: St. Martin's Press, 1997); Paul Farmer, *The Uses of Haiti* (Monroe, Maine: Common Courage Press, 1994).

Fondo

La República Dominicana comparte la isla caribeña de la Española con Haití, un hecho que condiciona las relaciones de este país no sólo con Haití sino con el resto del mundo. La corriente dominante de la historiografía dominicana sostiene que la desconfianza de los dominicanos hacia Haití data de la época colonial, cuando la isla se dividió por primera vez en colonias francesas y españolas. Estas animosidades fueron posteriormente confirmadas y aumentadas como resultado de la lucha de los dominicanos por la independencia de Haití, que siguió a dos períodos de dominación haitiana: en 1801, el líder revolucionario haitiano Toussaint Louverture invadió la colonia española, la trajo bajo el dominio haitiano y abolió la esclavitud allí; entre 1822 y 1844, la isla fue unida bajo el gobierno haitiano¹⁸. Las corrientes dominantes en la sociología tienden igualmente a destacar la singularidad de las perspectivas dominicanas sobre Haití y los haitianos. Como un libro ampliamente leído lo pone metafóricamente, los dominicanos y los haitianos están atrapados en una jaula (la isla) donde están destinados a enfrentarse para siempre como gallos de pelea¹⁹. Este predominante «modelo de conflicto fatal» de las relaciones haitiano-dominicanas²⁰ sostiene que el antihaitianismo siempre ha permeado todos los estratos de la sociedad dominicana²¹.

18 Anne. Eller, «All Would Be Equal in the Effort': Santo Domingo's Italian Revolution, Independence, and Haiti, 1809-1822», *Journal of Early American History* 1, no. 2 (2011): 105-41; Meinder Fennema and Troetje Loewenthal, *La construcción de raza y nación en la República Dominicana* (Santo Domingo: Editora Universitaria-UASD, 1987); Eugenio Matibag, *Haitian-Dominican Counterpoint: Nation, State, and Race on Hispaniola* (New York: Palgrave/Mcmillan, 2003).

19 Michele Wucker, *Why the Cocks Fight: Dominicans, Haitians, and the Struggle for Hispaniola* (New York: Hill and Wang, 1999).

20 Samuel Martínez, «Not a Cockfight: Rethinking Haitian-Dominican Relations», *Latin American Perspectives* 3, no. 30 (2003): 80-101.

21 Howard, David, *Coloring the Nation: Race and Ethnicity in the Dominican Republic* (Boulder, CO: Lynne Rienner, 2001); Ernesto Sagás, *Race and Politics in the Dominican Republic* (Gainesville: University Press of Florida, 2000).

Este pesimismo extremo no está confirmado por los datos de las encuestas de opinión pública, pero las tendencias recientes en las encuestas también sugieren que los nacionalistas pueden estar revirtiendo los avances logrados por liberales en los primeros años del siglo XXI. Las encuestas bienales realizadas por el proyecto Barómetro de las Américas entre 2006 y 2012 mostraron un creciente apoyo público entre los dominicanos para conceder derechos de ciudadanía a los dominicanos de ascendencia haitiana²². Gallup también encontró en febrero de 2014 que el 58 por ciento de los dominicanos encuestados creían que la descendencia dominicana de inmigrantes haitianos indocumentados «son dominicanos»²³. Esta tendencia proinmigrante y prominoría en la opinión pública parece paradójica cuando se considera que la clase política dominicana estuvo expresando posiciones estridentemente antihaitianas durante estos mismos años²⁴. En su encuesta del 2014, el Barómetro de las Américas²⁵ observa un ligero retroceso en la anterior tendencia gradual hacia opiniones más liberales sobre los derechos de los migrantes y las minorías. Un número ligeramente menor de encuestados (52,4 % en 2014 frente a 54,8 % en 2012) favoreció la ciudadanía por nacimiento para los hijos de inmigrantes irregulares nacidos en la República Dominicana, y menos (41,3 % frente a 46,2 %) favoreció la concesión de permisos de trabajo a los inmigrantes irregulares. Lamentablemente, el Barómetro de las Américas omitió estas preguntas en su informe del 2017, perdiendo así una oportunidad para establecer si la respuesta del 2014

22 Diana Orcés, «Dominicans or Not? Support for Citizenship of Dominican-Born Children of Haitian Immigrants», 2013, <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/ITB012en.pdf>.

23 Hoy, «Encuesta Gallup-Hoy: Para El 62% de Los Ciudadanos Sentencia TC No Es Antihaitiana», *Hoy Digital*, 2014, <http://hoy.com.do/encuesta-gallup-hoy-para-el-62-de-los-ciudadanos-sentencia-tc-no-es-antihaitiana/>.

24 Orcés, «Dominicans or Not? Support for Citizenship of Dominican-Born Children of Haitian Immigrants».

25 and Elizabeth J. Zechmeister Espinal, Rosario, Jana Morgan, «Political Culture of Democracy in the Dominican Republic and in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer», 2015, https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2014_Dominican_Republic_Country_Report_English_V2_W_081815.pdf.

fue una anomalía o el comienzo de un giro nacionalista. Una encuesta realizada a finales del 2016 por el Instituto de Investigación Social para el Desarrollo reveló que el 46,6 por ciento de los dominicanos favorecían la ciudadanía por nacimiento de los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana²⁶, lo que sugiere que ha habido un verdadero, aunque pequeño, contratiempo en la opinión pública para los liberales.

Habiendo tocado el modelo de conflicto fatal y su contraste con datos ambiguos de la opinión pública, un tercer tema importante de fondo es el activismo de organizaciones de movimientos sociales pro migrantes y pro minoritarios. La influencia de su activismo de base ha crecido desde la década de 1980 bajo el liderazgo de profesionales de ascendencia haitiana, así como otros dominicanos y expatriados. Como un legado de más de un siglo de inmigración desde Haití, la lucha por los derechos haitianos tiene dos líneas principales. Una línea busca la ciudadanía plena y los derechos civiles/políticos para los descendientes dominicanos de inmigrantes haitianos, quienes afirman que tanto el derecho de nacimiento como la existencia de una conexión efectiva entre ellos y el estado dominicano (y su falta de conexión con Haití) los posicionan como ciudadanos dominicanos y no como haitianos²⁷. La otra línea busca la residencia legal y permisos de trabajo para inmigrantes nacidos en Haití, de los cuales sólo una décima parte aproximadamente posee un permiso legal para vivir en la República Dominicana²⁸. Ambos grupos —nacionales haitianos y dominicanos descendientes de haitianos— cons-

26 and Aris Balbuena Muñiz, Anselmo, Lety Melgen, Carlos Morel, «Imaginar El Futuro: Ciudadanía y Democracia En La Cultura Política Dominicana» (Santiago de los Caballeros: Instituto de Investigación Social para el Desarrollo, 2017), <http://www.fescaribe.org/wp-content/uploads/2017/12/ImaginarElFuturo-CiudadaníaDemocracia.pdf>, 114.

27 Inter-American Court of Human Rights, «Inter-American Court of Human Rights Case of the Yean and Bosico Children v. the Dominican Republic, Judgment of September 8, 2005», *Refugee Survey Quarterly* 3, no. 25 (2005): 92-182, 119.

28 FLACSO, *Encuesta Sobre Inmigrantes Haitianos En La República Dominicana: Resumen de Resultados* (Santo Domingo: FLACSO-Secretaría General and Organización Internacional de Migraciones-OIM, 2004), 27.

tituyen las mayores poblaciones inmigrantes y minoritarias del país. Una reciente encuesta nacional de inmigrantes realizada por la agencia oficial de estadísticas del gobierno dominicano, estima en 668.144 el número de personas de «origen haitiano» en la República Dominicana (6,5 % de la población total del país de 10.276.621 en el año de esta encuesta, 2012), de las cuales 209.912, es decir, 31,4 % son personas de ascendencia haitiana nacidas en la República²⁹.

Una característica igualmente significativa del panorama de los derechos humanos es el retroceso del gobierno dominicano. Dos estudiosos de la situación desde hace largo tiempo, Samuel Martínez y Bridget Wooding³⁰, llaman a la respuesta del gobierno una «juridificación reaccionaria», a través de la cual nuevas leyes y edictos hacen que los prejuicios parezcan legales «mediante la aplicación de un barniz de normatividad legal sobre una arquitectura preexistente de exclusiones étnicas y raciales». Particularmente preocupantes son los intentos del gobierno para despojar de la nacionalidad dominicana retroactivamente a personas que han tenido papeles dominicanos válidos todas sus vidas, una política ratificada por la Sentencia 168. El despojamiento de la nacionalidad es parte de una tendencia más amplia, que incluye la legislación del Congreso Dominicano y los edictos burocráticos emitidos por la presidencia y la Junta Central Electoral (la agencia que gestiona el registro civil y emite la Cédula de Identidad y Electoral), así como una revisión de la Constitución Dominicana en 2010 para excluir a los hijos de inmigrantes indocumentados del derecho a la ciudadanía por nacimiento. Una serie de sentencias de la corte suprema, que culminaron en la Sentencia 168, ha sostenido la constitucionalidad de todas

29 ONE, «Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes En La República Dominicana, ENI-2012, Informe General» (Santo Domingo, 2013), 73.

30 Samuel Martínez, «El Antihaitianismo En La República Dominicana ¿un Giro Biopolítico? (Anti-Haitianism in the Dominican Republic: A Biopolitical Turn?)», *Migración y Desarrollo* 15, no. 28 (2017): 87-115, <https://issuu.com/comunicacionsocialuaz/docs/mydv15n28>, 97.

estas medidas oficiales³¹, las cuales han sido ampliamente cubiertas por la prensa dominicana.

Haití en la prensa dominicana

Aunque se ha dicho que la prensa dominicana es monolíticamente antihaitiana, falta evidencia para decir con certeza y detalle cuál ha sido la contribución de la prensa, ya sea a la tendencia antihaitiana en la política dominicana o a la opuesta tendencia liberal en la opinión pública dominicana. Un primer paso básico, hacia el cual esta investigación pretende contribuir, es analizar el contenido de los mensajes que la prensa dominicana está transmitiendo a sus lectores sobre Haití y los haitianos.

De la misma manera que los ámbitos históricos, sociológicos y activistas, los medios de comunicación en la República Dominicana presentan un panorama mixto. Los observadores de los medios se preocupan por los subsidios gubernamentales a ciertos medios de comunicación y la concentración de la propiedad de los medios en pocas manos, preguntándose hasta qué punto y de qué manera las condiciones económicas y políticas pueden producir parcialidad en los medios así como autocensura. Al igual que los medios de comunicación en otros lugares, también hay razones para sospechar que también se puede encontrar evidencia de sesgo en la selección de palabras y de información contextual en el reportaje, en particular en relación con la inmigración y los derechos de los inmigrantes³². De estos modos, la cobertura sin censura coexiste inquietamente con la posible maneje desde el encubrimiento de la cobertura mediática y sus casi seguros sesgos inconscientes.

31 Samuel Martínez, «The Price of Confrontation: International Retributive Justice and the Struggle for Haitian-Dominican Rights», in *The Uses and Misuses of Human Rights: A Critical Approach to Advocacy*, ed. George Andreopoulos and Zehra Arat (New York: Palgrave, 2014), 89-115.

32 Van Dijk, *Elite Discourse and Racism*.

Los diarios que proporcionan el universo de las historias analizadas ejemplifican tendencias diversas. Las historias de los periódicos son muy diferentes (El Caribe fue fundado por el dictador Rafael Trujillo en 1948, mientras que El Listín Diario fue cerrado por 21 años por su persistente desafío a Trujillo), pero más recientemente comparten tendencias comunes hacia la creciente concentración y la corporativización de la propiedad y la profesionalización periodística³³. Incluso un vistazo casual de su contenido confirmará que los temas de Haití y los derechos de los descendientes de haitianos no son silenciados ni reciben un tratamiento unilateral en los diarios dominicanos, sino que obtienen una alta visibilidad y por lo menos un tratamiento superficialmente imparcial. Además del terremoto de enero del 2010, las denuncias internacionales y las decisiones legales relativas a los derechos humanos de los descendientes de haitianos han sido estímulos particularmente fuertes para que informes relacionados con Haití obtengan una cobertura de alto perfil. Las perspectivas de los descendientes haitianos también ganan voz a través de la publicación ocasional de entrevistas en profundidad con los líderes de la comunidad y noticias de conferencias de prensa y declaraciones, con la ganadora de varios premios internacionales de derechos humanos, Sonia Pierre, habiéndose convertido en particular en una figura familiar de los medios dominicanos antes de su fallecimiento prematuro en diciembre del 2011. Sin embargo, ningún evento anterior ha provocado como resultado un flujo sostenido de cobertura de los medios de comunicación sobre temas relacionados con Haití, como lo hizo Sentencia 168.

Si mira más allá de los principales diarios de los que se extrae la muestra de artículos de nuestro estudio, los signos de parcialidad antihaitiana son aún más evidentes. Los autores de artículos de opinión se sienten libres de invocar a una oscura cábala de los Estados Unidos e instituciones internacionales,

33 Dorian Castillo Tatem, «La imagen haitiana en la prensa dominicana: un análisis descriptivo-verificativo de la cobertura de un hecho ocurrido en haití por tres periódicos nacionales dominicanos: *Diario Libre*, *El Caribe* y *Listín Diario*», (Universidad Pompeu Fabra, 2019), 7.

orquestada por figuras anónimas en el Washington oficial, y ayudada por dominicanos engañados o conscientemente «desleales». Esta supuesta conspiración internacional busca librar a los Estados Unidos del «problema de Haití», al facilitar una transferencia masiva de los hambrientos de Haití a la República Dominicana. Nuestra metodología no tiene en cuenta el posible impacto desproporcionado en la opinión pública que podrían tener un pequeño número de intervenciones mediáticas de este tipo, abiertamente sesgadas. Simplemente pretendemos determinar si las ideas nacionalistas y antinegras predominan numéricamente sobre las aseveraciones más neutras o contraestereotípicas.

Método

En este estudio se analiza una muestra aleatoria simple de artículos de periódicos dominicanos que contienen la palabra de búsqueda «Haití» para cuatro tipos de posibles estereotipos relacionados con los haitianos. El primero es los estereotipos antinegros comunes al mundo Atlántico del siglo XIX (pobreza, falta de ética de trabajo, falta de inteligencia, incapacidad para el autogobierno). El segundo es los estereotipos antinmigrantes (carga sobre la República Dominicana, riesgo para la salud e ilegalidad), que son comunes a otros países que enfrentan la inmigración. Puesto que los estereotipos de criminalidad y violencia conforman parte tanto de los estereotipos antinegros³⁴ como de los antinmigrantes, estos estereotipos los contamos por separado. La cuarta subcategoría es los estereotipos específicamente antihaitianos originados en la experiencia histórica de la dominación haitiana de lo que hoy es la República Dominicana (atacante/invasor). Exploramos también dos líneas narrativas que aparecen frecuentemente en relación con las declaraciones antihaitianas, una línea que se centra en las tensiones bilaterales entre Haití y la República Dominicana, y la otra en la hostilidad internacional hacia la República Dominicana.

34 Mendelberg, *The Race Card*.

La muestra de este estudio se saca de todos los artículos que contienen los términos de búsqueda «Haití», «haitiano» o «haitiana» que aparecieron entre el 1 de enero del 2013 y el 31 de diciembre del 2015 en tres importantes diarios dominicanos (*Hoy*, *El Listín Diario* y *El Caribe*). La influencia de los periódicos alcanza a varias ciudades dominicanas más allá de la capital Santo Domingo y se extiende a los dominicanos en el extranjero a través de sus ediciones en la World Wide Web. Accedimos a estos artículos a través de los archivos de Internet gratuitos de los periódicos. El universo total de noticias con estos términos de búsqueda ascendió a $N=5.569$. De estos, 3.322 aparecieron en 2013 (*Hoy* $N=1.518$; *El Listín Diario* $N=1.491$; y *El Caribe* $N=313$), 1.214 en 2014 (*Hoy* $N=559$; *El Listín Diario* $N=462$; *El Caribe* $N=193$), y 1.033 en 2015 (*Hoy* $N=457$; *El Listín Diario* $N=479$; *El Caribe* $N=97$). Cambios en las funciones de búsqueda de los archivos de los sitios Web pueden explicar por qué los universos para el 2014 y el 2015 fueron menores. No encontramos ninguna razón para sospechar que la diferencia en las funciones de búsqueda de archivos de los sitios Web pudiera sesgar sistemáticamente la identificación de los artículos en términos de su contenido relevante al estereotipo.

Se aplicó muestreo aleatorio simple con estratificación desproporcionada por periódico para obtener números comparables de artículos de cada uno de los tres periódicos. Mientras que los artículos de *El Caribe* representan sólo el 10,8 % del universo total, decidimos tomar muestras del 26 % de los artículos de *El Caribe* para facilitar las comparaciones estadísticas entre los periódicos. *El Listín Diario* conforma el 43,7 % del universo y está representado en la muestra con sólo el 37 %; y *Hoy* conforma el 45,5 % del universo y otro 37 % de nuestra muestra.

La muestra de noticias de 2013 fue codificada para contenido relevante a los estereotipos por siete estudiantes de postgrado y pregrado de la Universidad de Connecticut, y el contenido de los años 2014 y 2015 fue codificado por cinco codificadores capacitados dominicanos. El esquema de codificación

(ver apéndice) requiere que el codificador cuente el número de las oraciones en cada artículo, y luego que cuente cuántas frases en el artículo contienen información que confirme un estereotipo dado o lo contrarreste.

Para cada estereotipo, el libro de códigos buscó información relevante que fuera o Estereotipo Consistente (SC, Stereotype Consistent, en inglés) o Contra-Estereotípico (CS, Counter-Stereotypical, en inglés). El libro de códigos guía a codificadores con preguntas de esta forma: ¿cuántas frases mencionan/describen/contienen ..., seguida de la descripción de una afirmación determinada estereotípica o contraestereotípica. Este aviso, por ejemplo, se clasifica como una confirmación del estereotipo de la pobreza: ¿cuántas oraciones mencionan que Haití es uno de los países más pobres del mundo? El correspondiente aviso contra-estereotípico es: ¿cuántas oraciones mencionan altas tasas de propiedad de la tierra? La propiedad de la tierra a pequeña escala es bastante común entre la población predominantemente rural de Haití, ya que líderes revolucionarios como Alexandre Pétiou redistribuyeron terrenos de las antiguas plantaciones esclavistas entre los antiguos esclavos del país a principios del siglo XIX³⁵. Puesto que la propiedad de la tierra no suele estar asociada con la pobreza, las referencias a ella representarían información contraestereotípica. Una lista de todas las afirmaciones estereotípicas y contraestereotípicas, organizadas por categoría, se puede ver en el libro de códigos entre los «research documents» en <https://anthropology.uconn.edu/core-faculty/samuel-martinez/>.

Con el fin de evaluar la fiabilidad de nuestro instrumento de medición (el libro de códigos), se utiliza el alpha de Krippendorff, una medida de fiabilidad intercodificadora que tiene en un valor de $\alpha = 0$ si cualquier correspondencia entre codificadores se debe meramente a la casualidad, y de $\alpha = 1.00$ si hay un acuerdo completo entre todos los codificadores. No

35 Gerald Francis Murray, «The Evolution of Haitian Peasant Land Tenure: A Case Study in Agrarian Adaptation to Population Growth», (Columbia University, 1977), 77.

hay puntos de corte derivados teóricamente para un acuerdo aceptable, pero Krippendorff³⁶ recomienda un valor α de por lo menos $= .800$. De los 248 artículos muestreados en el 2013, 42 fueron codificados por codificadores emparejados al azar (15%). Con siete codificadores en 2013, la α de Krippendorff por todo el libro de códigos fue $= .7361$, que no alcanza el valor recomendado de al menos $= .8$. Sin embargo, cuando limitamos nuestro análisis a las oraciones del libro de códigos relevantes a los estereotipos (tanto estereotípicos como contra-estereotípicos, omitiendo las líneas narrativas sobre las tensiones bilaterales y la hostilidad internacional), alcanzamos un total de Krippendorff de $= .8759$. Para las muestras de noticias de los años 2014 y 2015, cinco codificadores dominicanos fueron contratados y entrenados en el uso del libro de códigos. De los 1.007 artículos muestreados en estos años, 80 fueron codificados dos veces (8 %) y el coeficiente de fiabilidad intercodificador α de Krippendorff se calculó a partir de 14.079 observaciones emparejadas, resultando en un valor combinado de $= .8466$, con $= .8573$ para el 2014 y $= .8287$ para el 2015.

Si los estereotipos no tuvieran efecto (hipótesis nula, H_0), entonces deberíamos esperar tantos estereotipos (SC) como referencias contraestereotipos (CS) en nuestra muestra representativa de artículos periodísticos. Si los estereotipos dominaran esta cobertura (hipótesis de investigación H_1), entonces deberíamos ver más estereotipos (SC) que referencias contraestereotípicas (CS). Teniendo en cuenta los cuatro tipos de estereotipos que examinamos, probamos cuatro hipótesis de investigación contra cuatro hipótesis nulas correspondientes, la primera referida a estereotipos antinegros (SC_B y CS_B), la segunda a estereotipos de crimen violento (SC_V y CS_V), la tercera a estereotipos antinmigrantes (SC_I y CS_I), y la cuarta a estereotipos específicamente antihaitianos (SC_H y CS_H):

36 Klaus Krippendorff, «Reliability in Content Analysis: Some Common Misconceptions and Recommendations», *Human Communication Research* 3, no. 30 (2004): 411-33, <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2004.tb00738.x>.

$$\begin{array}{ll}
 H_{0.1}: SC_B = CS_B & H_{1.1}: SC_B > CS_B \\
 H_{0.2}: SC_V = CS_V & H_{1.2}: SC_V > CS_V \\
 H_{0.3}: SC_I = CS_I & H_{1.3}: SC_I > CS_I \\
 H_{0.4}: SC_H = CS_H & H_{1.4}: SC_H > CS_H
 \end{array}$$

Los estereotipos antinegros (SC_B) consisten en las ideas de que los haitianos son abrumadoramente pobres, carecen de ética de trabajo, así como de inteligencia para autogobernarse efectivamente. Los estereotipos antinmigrantes (SC_I) implican la idea de que los inmigrantes representan una carga para la República Dominicana, que representan riesgos para la salud, y que son en gran parte ilegales. Los estereotipos de violencia criminal (SC_V) son comunes a los estereotipos antinegros y antinmigrantes y por lo tanto se cuentan por separado. Por último, los estereotipos específicamente antihaitianos (SC_H) representan la idea — basada en la experiencia histórica de la República Dominicana de invasión y dominación por parte de Haití — de que los inmigrantes haitianos son atacantes o invasores que amenazan la soberanía del país.

Además de los estereotipos mencionados sobre Haití o los haitianos, consideramos que hay dos líneas narrativas adicionales (SL, Story Lines, en inglés) que no representan estereotipos per se, pero que a menudo aparecen en conjunto con contenido relevante a los estereotipos. Una de las líneas narrativas se centra en las tensiones bilaterales entre Haití y la República Dominicana, y la otra en la hostilidad internacional hacia la República Dominicana sobre la base de su tratamiento de los inmigrantes haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana. Aquí se cuentan las referencias consistentes con líneas narrativas antihaitianas (SL_C) e inconsistentes con estas líneas narrativas (SL_I), una vez con respecto a las tensiones bilaterales (SLC_{BT} y SLI_{BT}), y una vez con respecto a la hostilidad internacional (SLC_{IH} y SLI_{IH}). Las expectativas son que las referencias consistentes con la línea narrativa antihaitiana superarán a las referencias inconsistentes ($SLC > SLI$);

estos son nuestros quinto y sexto pares de hipótesis nulas y de investigación:

$$\begin{array}{ll}
 H_{0.5}: SLC_{BT} = SLI_{BT} & H_{1.5}: SLC_{BT} > SLI_{BT} \\
 H_{0.6}: SLC_{IH} = SLI_{IH} & H_{1.6}: SLC_{IH} > SLI_{IH}
 \end{array}$$

Resultados

El cuadro 1 se divide en tres paneles, el panel superior enumera los resultados de los tres periódicos juntos ($n=1.291$ artículos). El segundo panel enumera los resultados para El Listín Diario ($n=479$ artículos), el tercero para Hoy ($n=481$ artículos) y el cuarto para El Caribe ($n=331$ artículos). La primera columna de cada panel proporciona la categoría de los estereotipos, la segunda columna, el número de frases que contienen referencias a ella, y la tercera, el número de referencias estereotípicas. La cuarta columna provee la proporción de referencias estereotípicas (SC %). Esto es seguido por el error estándar de la proporción (s.e.) y las estimaciones de los límites inferiores y superiores de confianza del 95 %. Un sesgo estereotípico está presente al nivel $p < .05$ de significación si el límite de confianza del 95 % inferior cae por encima del punto medio neutro de la escala, es decir, por encima del .5.

En todos los periódicos, la violencia criminal produce el sesgo más pronunciado consistente con los estereotipos (SC% > .8, sin diferencia significativa entre los tres periódicos). Los estereotipos de violencia criminal son parte tanto de los estereotipos antinegros como antinmigrantes, sin embargo los contamos una sola vez, separados de los estereotipos antinegros y antinmigrantes. Con respecto a los estereotipos antinegros y antinmigrantes, encontramos diferencias significativas entre los periódicos. Por ejemplo, Hoy tiene el sesgo de estereotipo antinegro más pronunciado (SC% = .755), seguido de El Caribe (SC%=.656) y El Listín Diario

(SC%=.625), con las diferencias entre los tres periódicos siendo significativas al menos al nivel de $p < .05$. Con respecto a los estereotipos antinmigrantes, El Caribe tiene un sesgo de estereotipo mucho más pronunciado (SC% =.700; $p < .05$) en comparación con los otros dos periódicos (Hoy SC% = .569 y El Listín Diario SC%=.577), que no difieren significativamente entre sí. El Caribe también está liderando con respecto a los estereotipos específicamente antihaitianos, a pesar de que su SC% es neutral (la restricción de confianza contiene el valor de SC% = .5). Por lo que se relaciona específicamente con temores antihaitianos de invasión o ataque a la soberanía dominicana, los otros dos periódicos presentan curiosamente un contenido significativamente más *contra*-estereotípico que estereotípico (Hoy SC% = .369; el Listín Diario SC% = .399). Ninguno de los intervalos de confianza contiene el valor neutral (SC% = .5), pero éstos contienen las estimaciones consistentes con el estereotipo del otro, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre los dos últimos periódicos en el nivel de confianza de $p < .05$.

Cuadro 1: Stereotype Consistent (SC) References to Haiti or Haitians in the Dominican Newspapers
El Listín Diario, Hoy, and El Caribe 2013-2015

All Newspapers (n=1,291 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes	5,179	3,521	0.680	0.006	0.667	0.693
Criminal Violence Stereotypes	1,731	1,416	0.818	0.009	0.800	0.836
Anti-Immigrant Stereotypes	1,811	1,091	0.602	0.012	0.580	0.625
Anti-Haitian Stereotypes	729	305	0.418	0.018	0.383	0.454
El Listín Diario (n=479 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes	2,307	1,442	0.625	0.010	0.605	0.645
Criminal Violence Stereotypes	857	697	0.813	0.013	0.787	0.839

Anti-Immigrant Stereotypes	707	408	0.577	0.019	0.541	0.614
Anti-Haitian Stereotypes	253	101	0.399	0.031	0.339	0.460
<i>Hoy</i> (n=481 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes	1,963	1,483	0.755	0.010	0.736	0.774
Criminal Violence Stereotypes	486	403	0.829	0.017	0.796	0.863
Anti-Immigrant Stereotypes	687	391	0.569	0.019	0.532	0.606
Anti-Haitian Stereotypes	263	97	0.369	0.030	0.311	0.427
<i>El Caribe</i> (n=331 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes			909	596	0.656	0.016
Criminal Violence Stereotypes	388	316	0.814	0.020	0.776	0.853
Anti-Immigrant Stereotypes	417	292	0.700	0.022	0.656	0.744
Anti-Haitian Stereotypes	213	107	0.502	0.034	0.435	0.569

En el cuadro 2 se presentan los resultados de dos temas que se relacionan específicamente con las líneas narrativas particulares a la relación de la República Dominicana con Haití o con la comunidad internacional. Las tensiones bilaterales entre los dos países son un tema frecuente de la presentación de informes. Con un poco menos de frecuencia, los informes se centran en las críticas a nivel internacional al tratamiento de los inmigrantes haitianos por parte de la República Dominicana. El panel superior del Cuadro 2 proporciona resultados para los tres periódicos juntos con respecto a estos dos temas. *El Caribe* se centra significativamente más que los otros periódicos en las tensiones bilaterales (su estimación de consistencia con esta línea narrativa SLC% = 0.579, $p < .05$), mientras que *El Listín Diario* presenta más referencias *inconsistentes* con esta línea narrativa (SLC% = 0.404). La consistencia con la línea narrativa de *Hoy* (SLC% = .523) es indistinguible de

neutral (SLC% = .5). Con respecto a la hostilidad internacional, El Caribe es estadísticamente indistinguible de la neutralidad (SLC% = .496), mientras que la cobertura de los otros dos periódicos es significativamente *inconsistente* (El Listín Diario SLC% = 0.424, $p < .05$; y Hoy SLC% = 0.425, $p < .5$). Esto sugiere que cuando se trata del tema de Haití y los haitianos en los tres principales periódicos de la República Dominicana, las tensiones bilaterales entre los dos países vecinos tienden a ser destacadas sólo en uno (El Caribe). Las críticas internacionales al tratamiento de los inmigrantes haitianos por parte de la República Dominicana también arrojan resultados inesperadamente imparciales para los tres periódicos, cuando se miden a través de la cobertura que hacen de Haití en su conjunto. Esto no descarta la importancia del ocasional informe o artículo de opinión vociferante que vincula las críticas de derechos humanos con una supuesta campaña de hostilidad internacional hacia el gobierno de Santo Domingo. Sin embargo, nuestros hallazgos revelan que ni las tensiones bilaterales haitiano-dominicanas ni la hostilidad internacional contra la República Dominicana dominan el contenido de los tres periódicos. La información sobre estas narrativas se acerca más a la neutralidad (tensiones bilaterales) o inconsistencia con la línea narrativa antihaitiana (hostilidad internacional).

Cuadro 2: Story Line Consistent (SLC)
References to Haiti or Haitians in the Dominican Newspapers
El Listín Diario, Hoy, and El Caribe 2013-2015

All Newspapers (n=1,291 articles)	References	Story Line Consistent (SLC)	SLC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Bilateral Tensions Story Line	1,792	877	0.489	0.012	0.466	0.513
International Hostility Story Line	916	417	0.455	0.016	0.423	0.487
El Listín Diario (n=479 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI

Bilateral Tensions Story Line	701	283	0.404	0.019	0.367	0.440
International Hostility Story Line	229	97	0.424	0.033	0.360	0.488
Hoy (n=481 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Bilateral Tensions Story Line	671	351	0.523	0.019	0.485	0.561
International Hostility Story Line	294	125	0.425	0.029	0.369	0.482
El Caribe (n=331 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Bilateral Tensions Story Line	420	243	0.579	0.024	0.531	0.626
International Hostility Story Line	393	195	0.496	0.025	0.447	0.546

Resultados a un nivel más específico pueden descubrirse al mirar cuáles aseveraciones los codificadores identificaron con mayor frecuencia. Ya hemos observado que la delincuencia y la violencia es la subcategoría en la que el contenido estereotípico más predomina sobre las ideas contraestereotípicas. Está en consonancia obvia con esta conclusión que el contenido más frecuentemente codificado en esa parte del libro de códigos es «criminales haitianos/infractores de la ley». Cuando se trata de estereotipos antinegros, un sesgo más sutil proporciona la base principal para concluir que en todos los periódicos predominan los estereotipos antinegros en la cobertura de Haití y los haitianos. Ese sesgo consiste en descontar el valor del testimonio de los haitianos sobre las cuestiones haitianas a favor de las perspectivas de personas no haitianas, un sesgo registrado bajo el código «individuos no haitianos proporcionando información sobre Haití o haitianos en la República Dominicana». Este hallazgo confirma una conclusión alcanzada en la tesis de grado de Sigrid Petersson, un análisis del discurso de la cobertura periodística dominicana de Haití, que lamentablemente sólo cubría unos

meses en 2011. Petersson³⁷ concluye que los informes de los periodistas antihaitianos y prohaitianos convergen en un patrón similar: excluyendo el testimonio y las opiniones de los descendientes haitianos. Este patrón confirma tácitamente que se percibe a Haití como un «problema» y que se va a hablar de los haitianos o se va a hablar por ellos, puesto que carecen ellos del conocimiento o la inteligencia para hablar por sí mismos. En cuanto a los estereotipos antinmigrantes, «uso del seguro social o del sistema público de atención en salud por parte de inmigrantes haitianos» fue el tema más frecuentemente encontrado. Esta idea encaja perfectamente dentro de las percepciones erróneas de que los haitianos están llegando a la República Dominicana para vivir de los beneficios públicos y que constituyen una carga neta para el estado dominicano. El correspondiente estereotipo del fraude de bienestar social es una calumnia antinmigrante común en casi todas las naciones del mundo que reciben inmigrantes. Este hallazgo también encaja con nuestra conclusión de que los estereotipos antinmigrantes más prevalentes en la cobertura de la prensa dominicana sobre los haitianos son aquellos que están comúnmente dirigidos a los inmigrantes en todo el mundo y no aquellos que son peculiares a la relación de la República Dominicana con Haití. Una interpretación similar surge del elemento más comúnmente codificado entre los estereotipos específicamente antihaitianos: «problemas o conflictos relativos al comercio con Haití». Este tema relativamente banal fue encontrado casi tres veces más a menudo que el siguiente elemento estereotípico más comúnmente codificado en esta amplia subcategoría, «la ilegitimidad de la injerencia foránea en los asuntos internos de dominicana o conspiración internacional en contra de RD». Todas las ideas estereotípicas descubiertas más frecuentemente sostienen la conclusión que extraemos del número acumulativo para cada subcategoría de estereotipos: la cobertura dominicana de Haití y los haitianos muestra un predominio de estereotipos antinmigrantes racializados, particularmente en su asociación

37 Sigrid Petersson, «La Inmigración Haitiana En La Prensa Dominicana Un Análisis de Discurso», (Stockholm University, 2012), 37-40.

de inmigrantes negros con el crimen; pero esa cobertura no muestra ninguna preponderancia numérica correspondiente con las líneas narrativas que han sostenido la idea, frecuentemente repetida, de que los dominicanos temen un proyecto guiado internacionalmente de fusión con Haití.

Discusión

Nuestro análisis sugiere que el antihaitianismo está presente en la información de los principales diarios dominicanos, pero que este prejuicio en el período de 2013 a 2015 no refleja los temores de una toma de control haitiana tanto como los temores hacia los negros e inmigrantes, como se transmiten a través de estereotipos de amplia prevalencia internacional. De hecho, los estereotipos hacia Haití y los haitianos en los periódicos dominicanos se transmiten más claramente a través de ideas y afirmaciones sobre el crimen y la violencia. Durante los años 2013 a 2015, el mensaje estereotípico más claro y más consistentemente transmitido sobre Haití y los haitianos en los diarios dominicanos, se relaciona con el crimen y la violencia: las condiciones en Haití y la presencia de haitianos en la República Dominicana están asociadas con el crimen y la violencia. Las investigaciones sobre los medios y la raza en los Estados Unidos han establecido que los reportajes de noticias exageran la prevalencia del crimen en general, mientras que en particular asocian el crimen con los negros, latinos y musulmanes. Sin embargo, según una investigación realizada por Travis Dixon y Charlotte Williams³⁸, el referente racial en el reportaje que induce el miedo puede cambiar con el tiempo. Ellos reportan que los negros se han vuelto «invisibles» en las noticias de la televisión estadounidense desde el 2008 hasta el 2012, mientras que tanto los musulmanes (como terroristas) y los latinos (particularmente como inmigrantes indocumentados que cometen crímenes) han sido sobrerre-

38 and Charlotte L. Williams Dixon, Travis L., «The Changing Misrepresentation of Race and Crime on Network and Cable News», *Journal of Communication* 65, no. 1 (2015): 24-39.

presentados. El estereotipo racial específico puede variar, entonces, mientras que una asociación más general entre la diferencia racial y la criminalidad violenta sigue siendo constante. Ambas tendencias son relevantes para nuestros hallazgos sobre la cobertura de Haití y los haitianos en los periódicos dominicanos. La raza y la inmigración dibujan líneas de diferencia humana a través de las cuales la corriente principal de noticias condiciona a su consumidor a sentir miedo de ser robado o físicamente herido, pero cuál de los dos predomina — el prejuicio racial o antinmigrante — puede variar a través del tiempo y de un concesionario mediático a otro.

De gran importancia, entonces, es el contexto en el que se dibujan las ecuaciones de «Haití = violencia» y «haitiano = criminal». Encontramos que entre todos los principales diarios dominicanos, los prejuicios contra los negros y los inmigrantes son características de las noticias que informan sobre Haití y haitianos, pero que los diferentes periódicos dan un énfasis en diferentes grados a distintas categorías de estereotipos. Mientras que el sesgo antinegro es más pronunciado en Hoy, el sesgo antinmigrante es más prevalente en El Caribe. El reportaje sobre Haití y haitianos en El Listín Diario está significativamente texturizado por ambas formas de sesgo, aun cuando el conjunto de su reportaje, cuando se considera en relación con los estereotipos antinegros y antinmigrantes, parece ser más neutral que los de los otros dos periódicos.

Más sorprendentes son nuestros resultados relativos a dos líneas narrativas comunes que coexisten con contenido estereotípico en cuanto a tensiones bilaterales y hostilidad internacional hacia la República Dominicana basada en su tratamiento de haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana. Cuando se trata de las ideas de que Haití representa una amenaza para la soberanía dominicana (tensiones bilaterales) o que el gobierno de Santo Domingo es el objetivo de una conspiración internacional (hostilidad internacional), los artículos de nuestra muestra son menos frecuentemente estereotípicos que neutrales o contraestereotípicos.

Lo que este patrón puede significar para la postura informativa de cada periódico es una pregunta que merece un análisis de contenido más extenso, así como un análisis discursivo (*discourse analysis*) más profundo. Nuestros hallazgos sugieren que el estudio futuro de los medios de comunicación dominicanos podría combinar provechosamente entrevistas de editores y periodistas con un análisis microscópico de cómo los estereotipos antinmigrantes o antinegros están vinculados a la figura discursiva del haitiano violento y criminal. El sorprendente hallazgo de que no predominan las líneas narrativas específicamente antihaitianas sugiere que los espectros de los invasores haitianos o conspiradores internacionales, si todavía tienen poder persuasivo, no derivan su poder a base de una saturación de los medios de comunicación. Este hallazgo no elimina la posibilidad de que estas ideas puedan todavía afectar la opinión pública si se pronuncian a buen tiempo, si consiguen una colocación prominente o si son adoptadas por un defensor respetado, una cuestión que sigue siendo un tema intrigante para un futuro análisis discursivo.

Conclusión

En resumen, encontramos que en los tres periódicos surge un importante sesgo estereotípico que presenta a las personas de ascendencia haitiana como propensas a la violencia y al crimen. Tanto los prejuicios antinegros como los antinmigrantes forman un contexto significativo a esta ecuación discursiva del «haitiano» con «criminal». Sin embargo, los estereotipos antinegros se encuentran más frecuentemente en el periódico Hoy que en los otros diarios, mientras que los estereotipos antinmigrantes prevalecen en el periódico El Caribe. El Listín Diario parece ocupar un punto medio entre los tres periódicos en su uso significativo pero relativamente equilibrado de los estereotipos antinegros y antinmigrantes en su cobertura sobre Haití, los haitianos y los dominicanos de ascendencia haitiana. Por lo tanto, la raza, la inmigración, la violencia y el crimen están

comúnmente unidos en los reportajes relacionados con Haití de los principales diarios dominicanos, pero no de manera que promueva consistentemente los mismos estereotipos antinegros o antiinmigrantes. Un resultado sorprendente es que las tensiones internacionales, destacadas por el «modelo de conflicto fatal» de las relaciones entre los dos países, obtienen resultados mucho más débiles. De los tres periódicos, sólo la cobertura de El Caribe tiende a acentuar las tensiones en las relaciones internacionales haitiano-dominicanas. Aún menos esperado es que la hostilidad internacional hacia la República Dominicana no es una línea narrativa que se confirma por la cobertura en todos los ámbitos. Este análisis sugiere que hay temas comunes en el tratamiento de Haití o los haitianos en los tres periódicos dominicanos (especialmente los estereotipos de crimen y violencia), pero también hay una gran diversidad en la forma en que los tres periódicos confirman y cuestionan los estereotipos.

Las corrientes dominantes de la historiografía y la sociología dominicana trazan una línea causal directa entre los sentimientos actuales de enemistad hacia Haití de los dominicanos y los acontecimientos del período de 1822 a 1856, durante los cuales los dominicanos ganaron su independencia nacional al rebelarse contra el gobierno haitiano y luego repeler los repetidos intentos de reconquista de los haitianos³⁹. Los relatos revisionistas, por contraste, atribuyen mayor importancia al racismo como el componente principal o el factor determinante del antihaitianismo, basándose en la premisa de que la aceptación por parte de las grandes potencias mundiales ha estado condicionada a la forma en que la élite dominicana hizo eco de las opiniones racistas de los europeos y norteamericanos sobre Haití⁴⁰. Nuestro estudio

39 Eller, «All Would Be Equal in the Effort': Santo Domingo's Italian Revolution, Independence, and Haiti, 1809-1822»; and Troetje Loewenthal Fennema, Meindert, *La Construcción de Raza y Nación En La República Dominicana* (Santo Domingo: Editora Universitaria-UASD, 1987); Matibag, *Haitian-Dominican Counterpoint: Nation, State, and Race on Hispaniola*.

40 Ginetta. E. B Candelario, *Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops* (Durham, NC: Duke University Press, 2007); Silvio Torres-Saillant, «The Tribulations of Blackness: Stages in Dominican Racial

apoya más firmemente los relatos revisionistas en su conclusión de que tanto los estereotipos antinmigrantes como los antinegros predominan en la cobertura de temas haitianos en los principales diarios. Por el contrario, no encontramos pruebas de que los diarios dominicanos representaran predominantemente a sus vecinos de la isla a través de los lentes de un esquema especial de pensamiento, no racista pero sí fuertemente nacionalista, expresado a través de temores de perder la soberanía a Haití. Sobre todo, la cobertura de la prensa dominicana sobre Haití y los haitianos confunde a los inmigrantes de color con malhechores criminales. Este tema no sólo es no-específico de la situación dominicana; sino que parece semejarse más bien a la retórica política antinmigrante en otros países. Los crímenes violentos y los estereotipos antinegros y antinmigrantes se asocian en el contenido más frecuentemente que las características especiales de la relación con Haití, definidos desde el punto de vista de los nacionalistas dominicanos. Nuestro estudio, vale la pena advertir, no puede hablar de la resonancia que un solo aserto (*speech act*) pudiera tener cuando un moldeador de opinión particularmente influyente invoca los peligros sombríos de una reconquista haitiana gradual o de una cábala internacional para descargar la «carga de Haití» sobre los hombros de los dominicanos. Lo que parece seguro decir es que estas líneas narrativas correspondientes a las pesadillas de ultranacionalistas no son numéricamente dominantes en los informes de los principales diarios.

El resurgimiento del nativismo en la política estadounidense y europea ha reavivado la preocupación global por el contenido racista en el discurso antinmigrante. Paradójicamente, esta tendencia global parece haber sido prefigurada en la República Dominicana: si el miedo a otros definidos racialmente está tomando nueva fuerza en las percepciones públicas de las personas que cruzan fronteras en varios países, el estudio de los medios de comunicación dominicanos puede proporcionar información sobre cómo los estereoti-

Identity», *Latin American Perspectives* 3, no. 25 (1998): 126-46.

pos antinegros y antinmigrantes están conectados y pueden ser disputados.

Si bien nuestros hallazgos pueden parecer desalentadores, podemos discernir un rayo de luz: los principales diarios no sostienen un solo sesgo monolítico antihaitiano, como estudios anteriores, no basados en muestreo aleatorio sistemático⁴¹, han concluido. Aunque los mensajes estereotípicos son la norma con respecto a los estereotipos contra los negros, los inmigrantes y la violencia delictiva, las referencias contraestereotípicas son más frecuentes con respecto específicamente a los estereotipos antihaitianos. Además, las líneas narrativas sobre las tensiones bilaterales o la hostilidad internacional no son tan frecuentes como anticipábamos (y lo opuesto es más común con respecto a la hostilidad internacional). Así, no todos los estereotipos y líneas narrativas negativas predominan en todos los ámbitos, lo que confirma que la cobertura de temas haitianos no es una pizarra de un solo color sino un tablero de ajedrez de contenido estereotípico y contra-estereotípico. El «media-cape» dominicano es, en resumen, uno en el que diversas voces tienen la oportunidad de ser escuchadas.

Agradecimientos

La investigación fue financiada por una subvención del Research Excellence Program (Programa de Excelencia en Investigación) de la Oficina del Vicepresidente de Investigación de la Universidad de Connecticut (UConn). La asistencia del Centro para la Observación Migratoria y el Desarrollo Social en el Caribe (OBMICA) y su Directora, Bridget Wooding, fue esencial para la contratación y administración de nuestro equipo de codificadores basados en Santo Domingo. Yogeiry García,

41 Espacio insular, «Tendencias de las informaciones publicadas en la prensa dominicana sobre la temática haitiano-dominicana»; Deschamps, «Terremoto de Haití vs caso de Hatillo Palma: análisis comparativo del tratamiento noticioso (Periódico *Listín Diario* y Periódico *Hoy*)».

Jean Carlos Garrido, Yennifer Medrano, Scarlett Rodríguez e Indhira Suero Acosta llevaron a cabo el trabajo detallado del proyecto, del cual este estudio extrae sus datos. Los estudiantes graduados de la Universidad de Connecticut, Jihan Asher, Andrea Miranda Pastrana y Ashley Walters ayudaron en varias etapas con la gestión de las bases de datos del proyecto. Milena Almira ayudó en la traducción de este artículo del inglés al español. También agradecemos los comentarios proporcionados por los académicos, periodistas y representantes de organizaciones no gubernamentales e intergubernamentales que asistieron a nuestra presentación de resultados de investigaciones preliminares en la Fundación Friedrich Ebert Stiftung de Santo Domingo, 15 de marzo de 2019.

Referencias

- Candelario, Ginetta. E. B. *Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops*. Durham, NC: Duke University Press, 2007.
- Castillo Tatem, Dorian. «La Imagen Haitiana En La Prensa Dominicana: Un Análisis Descriptivo-Verificativo de La Cobertura de Un Hecho Ocurrido En Haití Por Tres Periódicos Nacionales Dominicanos: *Diario Libre, El Caribe y Listín Diario*». Universidad Pompeu Fabra, 2019.
- Craemer, Thomas. «Racial Stereotypes in US News Coverage of the 2010 Earthquake in Haiti». New Orleans, Louisiana, 2014.
- Dash, Michael. *Haiti and the United States: National Stereotypes and the Literary Imagination*. New York: St. Martin's Press., 1997.
- Deschamps, Amelia. «Terremoto de Haití vs Caso de Hatillo Palma: Análisis Comparativo Del Tratamiento Noticioso (Periódico *Listín Diario* y Periódico *Hoy*)». Santo Domingo: Observatorio Migrantes del Caribe, 2012.
- Dijk, Teun. Van. *Elite Discourse and Racism*. Newbury Park, CA: Sage Publications., 1993.

- Dixon, Travis L., and Charlotte L. Williams. «The Changing Misrepresentation of Race and Crime on Network and Cable News». *Journal of Communication* 65, no. 1 (2015): 24-39.
- Dore Cabral, Carlos. «La población dominicana, más antihaitiana que racista». *Rumbo* 12, no. 69 (1995): 8-10.
- Eller, Anne. «All Would Be Equal in the Effort’: Santo Domingo’s Italian Revolution, Independence, and Haiti, 1809-1822». *Journal of Early American History* 1, no. 2 (2011): 105-41.
- Espacio insular. «Tendencias de las informaciones publicadas en la prensa dominicana sobre la temática haitiano-dominicana», 2009. <http://www.slideshare.net/espacinsular/tendencia-en-la-prensa-dominicana>.
- Espinal, Rosario, Jana Morgan, María Fernanda Boidi, and Elizabeth J. Zechmeister. «Cultura Política de la república dominicana y en las américas, 2016/17: un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad», 2017. https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2016-17_Dominican_Republic_Country_Report_W_12.11.17.pdf.
- Espinal, Rosario, Jana Morgan, and Elizabeth J. Zechmeister. «Political Culture of Democracy in the Dominican Republic and in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer», 2015. https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2014_Dominican_Republic_Country_Report_English_V2_W_081815.pdf.
- Farmer, Paul. *The Uses of Haiti*. Monroe, Maine: Common Courage Press, 1994.
- Fennema, Meindert, and Troetje Loewenthal. *La construcción de raza y nación en la República Dominicana*. Santo Domingo: Editora Universitaria-UASD, 1987.
- FLACSO. *Encuesta sobre inmigrantes haitianos en la República Dominicana: resumen de resultados*. Santo Domingo: FLACSO-Secretaría General and Organización Internacional de Migraciones-OIM, 2004.

- García-Peña, Lorgia. *The Borders of Dominicanidad: Race, Nation, and Archives of Contradiction*. Durham, NC: Duke University Press, 2016.
- Howard, David. *Coloring the Nation: Race and Ethnicity in the Dominican Republic*. Boulder, CO: Lynne Rienner, 2001.
- Hoy. «Encuesta Gallup-Hoy: para el 62% de los ciudadanos sentencia TC no es antihaitiana». *Hoy Digital*, 2014. <http://hoy.com.do/encuesta-gallup-hoy-para-el-62-de-los-ciudadanos-sentencia-tc-no-es-antihaitiana/>.
- Inter-American Court of Human Rights. «Inter-American Court of Human Rights Case of the Yean and Bosico Children v. the Dominican Republic, Judgment of September 8, 2005». *Refugee Survey Quarterly* 3, no. 25 (2005): 92-182.
- Krippendorff, Klaus. «Reliability in Content Analysis: Some Common Misconceptions and Recommendations». *Human Communication Research* 3, no. 30 (2004): 411-33. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2004.tb00738.x>.
- Martínez, Samuel. «El antihaitianismo en la república dominicana ¿un giro biopolítico? (Anti-Haitianism in the Dominican Republic: A Biopolitical Turn?)», *Migración y Desarrollo* 15, no. 28 (2017): 87-115. <https://issuu.com/comunicacionsocialuaz/docs/mydv15n28>.
- . «Not a Cockfight: Rethinking Haitian-Dominican Relations». *Latin American Perspectives* 3, no. 30 (2003): 80-101.
- . «The Price of Confrontation: International Retributive Justice and the Struggle for Haitian-Dominican Rights». In *The Uses and Misuses of Human Rights: A Critical Approach to Advocacy*, edited by George Andreopoulos and Zehra Arat, 89-115. New York: Palgrave, 2014.
- Matibag, Eugenio. *Haitian-Dominican Counterpoint: Nation, State, and Race on Hispaniola*. New York: Palgrave/Mcmillan, 2003.
- Mendelberg, Tali. *The Race Card*. Princeton: Princeton University Press, 2001.

- Muñiz, Anselmo, Lety Melgen, Carlos Morel, and Aris Balbuena. «Imaginar el futuro: ciudadanía y democracia en la cultura política dominicana». Santiago de los Caballeros: Instituto de Investigación Social para el Desarrollo, 2017. <http://www.fescaribe.org/wp-content/uploads/2017/12/ImaginarElFuturo-CiudyDemocracia.pdf>.
- Murray, Gerald Francis. «The Evolution of Haitian Peasant Land Tenure: A Case Study in Agrarian Adaptation to Population Growth». Columbia University, 1977.
- ONE. «Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes en la República Dominicana, ENI-2012, Informe General». Santo Domingo, 2013.
- Orcés, Diana. «Dominicans or Not? Support for Citizenship of Dominican-Born Children of Haitian Immigrants», 2013. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/ITB012en.pdf>.
- Paulino, Edward. *Dividing Hispaniola: The Dominican Republic's Border Campaign against Haiti, 1930-1961*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2016.
- Petersson, Sigrid. «La Inmigración Haitiana en la Prensa Dominicana Un Análisis de Discurso». Stockholm University, 2012.
- República Dominicana, Oficina de la Presidencia. «Decreto No. 327-13». Santo Domingo, 2013. <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Decreto 327-13.pdf>.
- República Dominicana, Congreso Nacional. «Ley No.169-14». Santo Domingo: Congreso Nacional, 2014. <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Ley No. 169-14.pdf>.
- República Dominicana, Tribunal Constitucional. «Sentencia TC/0168/13». Santo Domingo, 2013. <http://noticiasmicrojuris.files.wordpress.com/2013/10/sentenciatc0168-13-c.pdf>.
- Ricourt, Milagros. *The Dominican Racial Imaginary: Surveying the Landscape of Race and Nation in Hispaniola*. New Brunswick: Rutgers University Press, 2016.

- Sagás, Ernesto. *Race and Politics in the Dominican Republic*. Gainesville: University Press of Florida, 2000.
- Santa Ana, Otto. *Brown Tide Rising: Metaphors of Latinos in Contemporary American Public Discourse*. Austin: University of Texas Press, 2002.
- Simmons, Kimberly Eison. *Reconstructing Racial Identity and the African Past in the Dominican Republic*. Gainesville: University Press of Florida, 2009.
- Torres-Saillant, Silvio. «The Tribulations of Blackness: Stages in Dominican Racial Identity». *Latin American Perspectives* 3, no. 25 (1998): 126-46.
- US Bureau of Justice Statistics. «Homicide Trends in the U.S. Trends by Race», 2011. <http://bjs.ojp.usdoj.gov/content/homicide/tables/oracetab.cfm>.
- US Bureau of Labor Statistics. «Employment Status of the Civilian Population by Race, Sex, and Age (Table A-2)», 2011. <http://www.bls.gov/news.release/empsit.t02.htm>.
- US Census Bureau. «People Below Poverty Level and Below 125 Percent of Poverty Level by Race and Hispanic Origin», 2011. http://www.census.gov/compendia/statab/cats/income_expenditures_poverty_wealth.html.
- Wade, Peter. *Race and Ethnicity in Latin America*. London: Pluto Press, 2010.
- Wucker, Michele. *Why the Cocks Fight: Dominicans, Haitians, and the Struggle for Hispaniola*. New York: Hill and Wang, 1999.